

Particular. Martavides, 13 de Octubre 1846.

~ ~ ~

Señor Dr. Don Rufino de Olegalde.

Mi querido hijo y amigo: Anoché llegó a esta el Sr. Octaviano y me he apresurado a buscarle para ofrecerle mis respetos, y al entrar en su habitación conocí que estaba muy atareado con su cuarentena para el Piquito. Por manera que no quise gastar tiempo y apelar de sus amables indicaciones, para que permaneciera, le expusé que solo había tenido por objeto saludarlo y saber del estado de la salud de nuestro Príncipe, a cuyo de la cual me dio una contestación satisfactoria, agregando que mantenia o pasada saldrá de esta para volver a su residencia en Buenos Ayres.

Al despedirme y ya de pie le pregunté si estaba contento, insinuando algunas expresiones sobre el infortunio último. Su respuesta me ha parecido sincera y abierta. Todo sigue, muy

bien, me dijo - he querido hacerle algunas pa-
paciones, de las q ha tenido el suceso - El General
Flanes se ha unido, pero q le habra parecido como
veniente, pero esto no impide q nosotros, brasile-
ras cumplamos con nuestros deberes y aqui me des-
pedi, prometiendo ser pronto, mas adelante.

Despues estaba el Sr. Octaviano en Buenos
Ayres y podria vd. conferenciar detenidamente
con el.

No le porq, pero me ha parecido q ha
visto la venida del General Flanes con disgusto
Asi se explicaria mejor el viaje del Sr. Juan
Herrera al Janeiro con el encargo de justificar
dicha determinacion y saber este mismo le salio
y leamos escribi q ha penetrado al Imperador
de la conveniencia p. la propia alianza de q
legetude el General Flanes, p. cuanto los en-
emigos de la situacion estaban trabajando
vehementemente para revalorizar el pais.

La captura del acorazado chileno cerca de
la isla de Madeira es positiva - El coman-
dante del vapor Leta q paso ultimamente

por así sea esta noticia, como testigo presencial del
suceso. Páman y el Doctor tracia la asistencia para
anular los dos buques. Yo cumpliendo la referida
captura se debida a una delación hecha desde
Inglaterra.

Mi cuñado me escribe desde Havre de la J. y soli-
citud de su antiguo amigo el Cónsul chileno. Don
Joaquín María Serra, casado con la hija del San
Chapitea de esta, habia dado un pasapunto
argentino a un marino chileno naufrago
p.º y pudiese regresar a su país. Nuestra
Cónsul General en Cádiz donde llegó otro
marinero ha escrito a mi cuñado, como Jefe
Suyo inmediato, reprobando su proceder, en
virtud, lo dice de la neutralidad y guarda
el furo argentino. Yo creo que alaba otro
neutralidad el agente nuestro facilitando
a un pobre naufrago un pasapunto p.º
regresar a su país. Si de tanto de alguien
Jefe, el caso seria distinto. Mi cuñado ha
abrado a impulsos de un sentimiento digno
y creyendo que podia aborar como lo ha hecho,
tratándose del circulo de un país amigo

y cuando esto, no tienen en España un representante
seya-

Siempre de vol, mi querido Efe y amigo
Su mas apasionado.

Juan Chaurpau